



Rey zanja el debate de la integración del campus universitario de Soria a la UBU

El consejero de Educación recuerda que la Universidad y el centro ya defendieron la situación actual

VERÓNICA REGLERO SORIA

El consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, Fernando Rey, zanjó ayer en Soria el debate sobre la posibilidad de que el campus de Soria esté adscrito a la Universidad de Burgos (UBU) en vez de a la de Valladolid (UVa), una vez que el campus de Soria y la Universidad defendieron que estaban bien en la situación actual.

Rey, que presidió ayer el Consejo de Dorección Abierto, subrayó que en su momento tanto el campus de Soria como la Universidad afirmaron que «estaban muy bien como están» y, por tanto, «se acabó la cuestión».

«Personalmente creo que es la mejor solución. Pero no he dado ningún paso adelante porque no debo darlo yo. Eso jamás se podría hacer sin el consentimiento de todas las universidades implicadas y una vez que el Campus de Soria y la UVa dijeron que estaban muy bien como están, se acabó la cuestión», resaltó.

En lo que se refiere a la prueba única, la EBAU, el titular de la cartera de Educación sigue firme en que éste debe ser el camino. Este asunto, destacó, «no está arrumbado aunque la reforma educativa

que han planteado por desgracia va por otro camino, la EBAU única tenemos que plantearla porque sabemos que nuestros alumnos son discriminados y también los de otras CC AA y porque además es necesario elevar el nivel de toda España. Es muy importante poner una prueba única al final de todo el proceso de Bachillerato porque estimulará a todas las CC AA a mejorar. Básicamente ahora depende de que lo acepten los partidos políticos. El PP y Ciudadanos ya lo han hecho. Falta el PSOE que no lo acepta de momento, creo que tiene una posición no suficientemente reflexiva. Pido poner el asunto sobre la mesa para ver cuál es la mejor solución. Igual no hace falta una prueba única para todos pero sí una prueba especial para los alumnos que entran en carreras 'bio' que es donde está fundamentalmente el problema. Eso podría aceptarlo a pesar de que creo que el modelo ideal es la prueba única como existe en Francia, Alemania e incluso China».

En lo que respecta a la posibilidad de que el actual Ejecutivo suprima la asignatura de religión, el consejero de Educación recordó que, de momento, esta cuestión no

se plantea, ya que, en su caso, el Gobierno de turno debería de denunciar el tratado internacional que tiene España con la Santa Sede, que data de 1979, concretamente, el Acuerdo de Asuntos Educativos. Asimismo, destacó que cada comunidad autónoma tiene «margen de maniobra» para impartirla con unas horas lectivas u otras, y consideró razonable que se plantee si es necesario que sea evaluable para obtener becas o para entrar en la universidad. El acuerdo con la Santa Sede «establece que la asignatura de Religión tiene que estar equiparada al resto de asignaturas fundamentales y este concepto, está muy desarrollado, por los tribunales, de tal manera, que las comunidades autónomas no pueden hacer lo que quieran», insistió. Es una materia «muy fina que debe ser abordada con precisión de cirujano y no con entusiasmo de carnicero».

El responsable de Educación también se refirió a la decisión «razonable» de bajar las tasas universitarias para adecuarlas a la media del país, a pesar de que puntualizó que más de la mitad de los estudiantes universitarios de la región no pagan tasas y los que sí las abo-

nan son los de familias con rentas más altas. «Vamos a bajar las tasas a los alumnos de familias de rentas más altas», apuntó. Rey recordó, al respecto, que lo que paga el alumno está entre el 15 y el 20% de lo que cuesta su puesto escolar, y agregó que las tasas establecidas provocan un «efecto interesante» en Castilla y León como es el que sus alumnos repiten menos en sus grados, ya que «no se matriculan de forma estúpida sino que lo hacen con cabeza».

Por otra parte, el titular de Educación afirmó que las universidades de Castilla y León a diferencia de las de otras comunidades autónomas están saneadas económicamente y no tienen deuda.

En este aspecto, resaltó que la UVa nunca llegó a endeudarse pero las de Burgos, Salamanca y León sí, y para atajar este problema se elaboró un plan de saneamiento. «Salamanca hace diez años estaba en una situación de quiebra técnica. En su día sacamos un plan de saneamiento de las instituciones, de tal manera, que a diferencia de lo que ocurre en ningún otro lugar de España nuestras universidades están saneadas y tienen un superávit de tesorería importante.